

El español y la Internet: diversidad cultural y lingüística en la aldea global

Rosalie Sitman

Universidad de Tel Aviv

David Sitman

Universidad de Tel Aviv

El vertiginoso desarrollo de la red internacional de comunicación informática, la “red de redes” o Internet, ha repercutido en todos los ámbitos facilitándonos la habilidad técnica de establecer y mantener estrecho contacto con personas en todas partes del mundo y urdiendo, así, una invisible telaraña de nexos internacionales que parecen “reducir” ese gran mundo a la aldea global de que tanto se habla hoy en día. Para los profesionales de la lengua española, este nuevo canal de comunicación ha precipitado un verdadero aluvión de nuevas oportunidades: la difusión masiva e instantánea de información (sin ir más lejos, el anuncio de este mismo Congreso de ASELE); el fácil y rápido acceso a una fuente aparentemente inagotable de conocimientos y de nuevos recursos para estudiantes y docentes por igual; la posibilidad de comunicarse sin demora con colegas en distintos lugares y de mantenerse al tanto de las últimas corrientes y primicias en la investigación; el intercambio de experiencias, ideas y apoyo; la creación de neologismos e ingeniosos modos de solventar problemas de transcripción.

Efectivamente el mundo se nos ha quedado pequeño, desde el momento en que el “Web” nos lo trae hasta el interior mismo de nuestros salones, depositándolo a la merced de las yemas de nuestros dedos, sin grandes costes ni mayores inversiones. Nuestra sociedad se abandona con deleite al desenfrenado ritmo de esta nueva realidad: no bien conseguimos dominar una nueva herramienta, cuando ya reclama nuestra atención el “último grito” en tecnología. No en vano se dice que la Internet avanza en “años de perro”...

Es evidente que el gran potencial de llegar a un gran número de personas en cualquier lugar del mundo desatado por esta revolución informática no podía pasar desapercibido, sobre todo por los medios de comunicación, siempre a la caza de un máximo de público. Esto explica la proliferación de publicaciones virtuales que han inundado la red en el último tiempo. Hasta casi podríamos hablar del surgimiento de nuevos modelos económicos; en la edición digital, en lugar de recaudar avisos publicitarios para financiar los gastos de papel, impresión y distribución, los periódicos pueden concentrar sus esfuerzos para aprovechar las nuevas tecnologías de sonido, vídeo y diseño gráfico y producir un producto multimedia que consiga captar para sí un mayor número de lectores dentro y fuera del mercado doméstico, en sus casas, a cualquier hora y en distintos lugares, y

sirva él mismo como canal de distribución y de soporte publicitario (muchos de los diarios digitales tienen espacios publicitarios). De aquí la estampida por colocar su periódico en la Internet y traer las noticias y reportajes de actualidad a todo un público hasta entonces fuera de su alcance inmediato, como ser los expatriados y, por qué no, en estos tiempos en que se habla de tele-enseñanza y de campus virtuales a través de la Internet, los entusiastas estudiantes de lenguas extranjeras en el extranjero. En nuestro caso particular, la gran cantidad de diarios y periódicos de España y distintos países de Latinoamérica actualmente asequibles por Internet supone una gran ventaja para los profesores y estudiantes de E/LE por igual, en parte pues constituye una valiosa fuente *inmediata* de materiales originales que capta fácilmente el interés del lector y, más importante, porque pone de manifiesto la gran diversidad cultural y lingüística del mundo hispanohablante, como veremos a continuación.

Una ventana abierta al mundo de habla hispana

Evidentemente, para poder penetrar en el laberinto informático, es preciso conocer y saber manejar las herramientas que nos permitan navegar con soltura por el ciberespacio y localizar la información deseada, lo cual es cosa de un poco de práctica, mucho más fácil que aprender a manejar un automóvil, por ejemplo. Después, con frecuencia sucede que los mismos nexos van conduciendo a otros, y así sucesivamente, como una reacción en cadena.

Al familiarizarnos con el mundo del español “digitalizado”, pronto comprobamos que las posibilidades didácticas son enormes y el material, aparentemente inagotable. Casi todos los diarios más importantes de la mayoría de los países hispanohablantes a ambos lados del océano publican hoy en día una edición digital, con distintas secciones y suplementos asequibles por medio de “nodos” que uno debe pulsar (las instrucciones que aparecen en la pantalla permiten practicar el imperativo o el infinitivo, por ejemplo). Asimismo, es posible encontrar numerosas revistas culturales y hay también otras exclusivamente “virtuales”, es decir, que no existen fuera del Web, amén de una rica gama de agencias noticiosas de radio y televisión que publican resúmenes de noticias.

Todos ellos aprovechan ventajosamente los “trucos” de las nuevas tecnologías y nos exponen al uso vivo de la lengua española, en toda su extensa gama (cultural, léxica y sintáctica) de variedades regionales, de una manera amena y verosímil. En ciertos casos, inclusive nos permiten practicar al menos tres de las cuatro destrezas: si bien todos, por naturaleza, ofrecen un rico surtido de textos de distinto largo y estilo (con situaciones reales, propias del mundo hispano), dirigidos a los hablantes nativos, algunos, como el diario *Clarín* de Argentina, cuenta además con un dispositivo de audio que permite escuchar al mismo tiempo el noticiero de una de las radios locales (de este modo, el estudiante practica la comprensión auditiva, a la vez que puede apreciar el acento y la entonación de la variedad rioplatense del idioma; siempre se puede grabar la transmisión). Otros, como *La*

Vanguardia, de Barcelona, nos hace "suscribirnos" por medio de un dispositivo interactivo que nos permite practicar la escritura, mientras que un mensaje rotativo nos obliga a leer un titular en movimiento. Por otra parte, los archivos de ediciones anteriores hacen posible seguir de cerca -- instantáneamente, de hecho-- el desarrollo de algún acontecimiento o historia determinado: uno puede escoger un país y hacer como que vive allí (lo cual no es una tarea fácil; siempre habrá elementos, sobre todo en los textos "telegráficos" como los titulares o las mismas fotos, que presupongan un conocimiento previo del personaje, de la situación o que estén culturalmente determinados). Es en estos momentos que entra en juego el papel mediatizador del profesor de idiomas, supuestamente más experto en los avatares de la cultura y la lengua meta.

Pero mejor será que pasemos un rápido vistazo a distintos ejemplos de esta ventana abierta al mundo hispanohablante, para que podamos captar algunas de las diferencias que mencionamos antes y compartir unas cuantas sugerencias didácticas que se nos ocurren a partir de las mismas.

Se rompe el idilio. "Desencuentros" culturales en las listas de correo electrónico

Hasta el momento, hemos hablado de los aspectos positivos de la supercarretera informática, como su potencial para actuar como un "puente entre culturas". Volvamos ahora nuestra atención a una breve consideración de la cara menos exitosa de la moneda: los desencuentros culturales que surgen precisamente a raíz de la índole más comunicativa del correo electrónico y, específicamente, de los grupos de discusión. En primer lugar, éstos agrupan a miembros de diferentes países sin un denominador cultural común, cuyo único punto de contacto es a través de sus intervenciones en la lista de correo electrónico. Es decir, la comunicación se reduce exclusivamente al ámbito de la escritura, sin el beneficio de expresiones faciales o gestos que mitiguen el impacto de las palabras. Más aún, a diferencia del correo "normal" que toma su tiempo hasta llegar desde el remitente al destinatario, en los grupos de discusión informática los mensajes dirigidos a la lista (y no a individuos) son distribuidos simultánea e instantáneamente a todos los miembros, y las reacciones multitudinarias tampoco se hacen esperar. A pesar de la naturaleza asincrónica del medio, que se presta a la recapitación, la realidad es que los contribuyentes se dejan llevar por el entusiasmo o el arrebato del momento y no suelen medir sus palabras. En algunos casos, todo esto ha provocado acaloradas polémicas.

En el caso de las listas para profesores de idiomas extranjeros, es posible distinguir algunos factores claves, sin entrar en el área de los malentendidos surgidos de los regionalismos. Para empezar, es imposible obviar la dominación del idioma inglés como *lingua franca*, debido mayormente a la gran cantidad de usuarios norteamericanos (las razones hablan por sí mismas). Muchos incidentes bastante desagradables, en español, por ejemplo, se han debido a la militancia de algunos miembros por imponer el uso exclusivo del español en la lista.

Esto nos conduce al problema de los participantes nativos vs. los no-nativos. En más de una ocasión, la sensibilidad de los no-nativos se ha visto herida por el tono o la manera despectiva con que los nativos han tratado sus errores de ortografía o sintaxis. Cuando esto sucede entre nativos, la seguridad de saberse en su idioma les protege y suelen reaccionar con más ecuanimidad.

Directamente relacionada con este punto, la actitud del participante depende en gran parte de su cultura de origen. Por ejemplo, los norteamericanos suelen limitarse a cuestiones de índole netamente profesional, en tanto que los hispanohablantes no tienen inconveniente en seguir hilos de discusión tangenciales. Los latinoamericanos, en especial, manifiestan una marcada predilección por discusiones políticas, lo que también ha provocado no pocos malentendidos entre miembros de distinta persuasión ideológica y no menos gritos de “irrelevante” de parte de aquéllos (generalmente de otra nacionalidad) que se sienten menos identificados o incluso fuera de lugar, al desconocer los pormenores del tema en cuestión (por ejemplo, no todos tienen por qué saber que un “gorila” en Argentina es un antiperonista y no sólo un simio...).

Efectivamente, uno de los problemas más espigados justamente se debe al uso inocente de ciertos términos que tienen una connotación muy diferente para los miembros de otra cultura: “hispano, latino, chicano, yanqui, gringo”. (Ni hablar de la reciente discusión en torno al “Día de la Raza”, “Día de la Hispanidad”, “Día del Descubrimiento de América” o simple y vulgar “12 de octubre”.) Humor, ésa es la clave para sobrellevar muchos de estos escollos. Y claro, también una pizca de buena voluntad “intercultural”.

Confiamos en que estas reflexiones hayan contribuido un grano de arena al encuentro multicultural en la aldea global informática y ofrecido una aproximación a su utilización en la clase de E/LE.

Sugerencias didácticas

1. Estudio individual: el estudiante traza su propio “mapa” de estudios, “nodos” no lineales, navega según su propia voluntad.
2. Estudio dirigido: en pequeños grupos, cada uno prepara un resumen de un ítem y luego informa a los demás. Se practican las 4 destrezas.
3. A largo plazo: a medida que va leyendo distintas publicaciones, de diferentes países, el estudiante va recopilando y completando su propio cuadro léxico por países (por ej., dónde se dice *básquetbol*, dónde *baloncesto*, etc.).
4. Se cortan los títulos que acompañan diversas notas y se mezcla todo. Los estudiantes deben adecuar cada título con su nota correspondiente. (Comprensión lectora/técnica de “jigsaw”).
5. Estudie la cartelera de espectáculos y organice actividades para un día de ocio. Invite a un amigo. (Secuenciación, fórmulas de cortesía, *tú* vs. *Ud.*, etc.).

6. En parejas, se lee la primera plana de un diario. Cada uno anota lo que no comprende y luego pregunta a su compañero. Comparan para ver si se suplen o si ambos desconocen la información por estar ésta culturalmente determinada.

7. Examine el uso de los distintos usos gramaticales en una misma página deportiva (por ejemplo, pasados, presente, futuro), y aventure una explicación para cada caso.

8. Escriba un anuncio publicitario (imperativo/infinitivo). Utilice los elementos gráficos que haya (dibujo/foto del producto).

9. Siga el desarrollo de un acontecimiento/historia determinado durante una semana en un mismo diario. Escriba una secuencia de los sucesos, use conectores (*primero, después, más adelante*, etc.)/ Ordene los eventos en el orden en que se publicaron/Examine los cambios de actitud/énfasis que se registraron durante la semana.

10. Compare el reportaje de una misma cuestión en distintos periódicos de un mismo país/de distintos países.

11. Compare los titulares con las notas que acompañan e indique si son adecuados o no/Sugiera titulares para distintas notas.

12. Busque anglicismos/vocablos extranjeros/términos relacionados con el Web/Diferencias entre las publicaciones de Latinoamérica y España.

13. Diríjase a la portada. ¿Qué nodo/s pulsaría a fin de encontrar noticias/reportajes sobre...?

14. Escriba instrucciones, paso a paso, sobre cómo localizar una información determinada.

